



Capítulo 1566

Luchando Contra el Inmortal Escapado (2)

"Maestro Divino, ¿eh? ¡Por fin un desafío!" Yuan sonrió al ver el aumento de cultivo del Inmortal.

—¡Esa arrogancia no durará mucho! —rugió el Inmortal antes de abalanzarse sobre Yuan.

La simple presión del aura del Inmortal bastaría para matar a un Rey Espiritual común. Sin embargo, Yuan poseía el Físico Inmortal Dorado y un Cuerpo de Espada, así que apenas lo sintió.

"¡Ilusión envuelta!"

La niebla alrededor del Inmortal de repente comenzó a extenderse, cubriendo rápidamente cien millas a su alrededor.

Mientras estaba en la niebla, el Sentido Divino y la vista de Yuan quedaron inutilizados. Solo podía confiar en su Mirada Divina y sus instintos.

De repente, como si apareciera una horda de monstruos, Yuan oyó fuertes ruidos acercándose a él desde la distancia. Pronto, miles de siluetas aparecieron, estrellándose contra él como una ola.

Cada silueta individual tenía un aura y una presencia distintivas, lo que las hacía parecer increíblemente reales, casi indistinguibles de la realidad.

Sin dudarlo, Yuan blandió ferozmente el Alma de Dragón, destruyendo instantáneamente el grupo de siluetas y dispersando la niebla como humo.

Sin embargo, la niebla se disipó rápidamente y poco después apareció otra ilusión.

Además, la niebla comenzó a transformarse en un fondo hasta que ya no fue visible y Yuan rápidamente se encontró en medio de una ciudad bulliciosa.

¡Aquí tenéis brochetas de pollo! ¡Venid a por vuestras brochetas de pollo!

¡Periódicos gratis! ¡Periódicos gratis!



"Mamá, estoy cansada. Vámonos ya a casa."

Los peatones hablaban y actuaban como humanos de verdad. El olor a brochetas de pollo llegó a la nariz de Yuan, e incluso podía sentir el calor del sol abrasador en el cielo. Era casi como si lo hubieran teletransportado a una ciudad de verdad. Sin embargo, la expresión de Yuan permaneció indiferente.

"Es una ilusión muy poderosa... No culparía a nadie por caer en ella", pensó.

Si uno tuviera una fuerza mental débil, se perdería rápidamente en la ilusión y no podría distinguir lo falso de la realidad.

Yuan cerró los ojos y respiró hondo. Un segundo después, al abrirlos de nuevo, ya no veía a la gente ni la ciudad, y la niebla volvió a ser visible.

Instantáneamente, se lanzaron varios ataques espirituales en su dirección.

A pesar de ver los ataques y tener mucho tiempo para evitarlos, Yuan se quedó quieto y permitió que los ataques golpearan su cuerpo.

El impacto de los ataques fue tan fuerte, que arrasó el campo de niebla. Sin embargo, Yuan permaneció inmóvil, y su cuerpo solo sufrió heridas leves.

Para cuando el Inmortal se dio cuenta de que Yuan había sobrevivido al ataque, sus heridas ya se habían curado por completo.

¡Cielos! ¡Resistió varios ataques de un Maestro Divino con su cuerpo desnudo y prácticamente no recibió daño! ¿De qué está hecho su cuerpo? Los ojos de Kelan se abrieron de par en par al ver esto.

A pesar de ser un refinador corporal, Kelan no podía imaginar hasta qué punto Yuan había templado su físico para poder lograr una hazaña tan ridícula.

Aunque el rostro del Inmortal no era visible, Yuan podía decir que estaba muy sorprendido por su durabilidad.

Yuan no solo ignoró casualmente su poderosa ilusión, sino que incluso absorbió varios de sus ataques espirituales con su cuerpo desnudo y salió ileso.



El Inmortal empezaba a preguntarse si podrían derrotar a Yuan sin usar toda su fuerza. Sin embargo, incluso si lograba matarlo, tendría que lidiar con sus perseguidores después.

¡Maldita sea! ¿Por qué tuve que encontrarme con semejante monstruo en el Cuarto Cielo? ¡Mi suerte es pésima! —gritó el Inmortal para sus adentros. Había logrado escapar de la Gruta Eterna de los Nueve Cielos al Cuarto Cielo sin sentirse ni la mitad de acorralado que ahora, y todo por culpa de un solo mortal.

¡Al carajo! ¡Le mataré rápido y espero que mis perseguidores no estén tan cerca como para que me den tiempo a escapar!

El Inmortal incrementó su cultivo una vez más, llegando hasta la cima del Gran Maestro Divino.

El aura que emitía ahora era al menos cuatro veces más fuerte que antes.

Sintiendo el aura tiránica que venía del Inmortal, Yuan supo que incluso su cuerpo divino no sería capaz de soportar un solo golpe de él.

La diferencia entre sus niveles era simplemente demasiado grande como para que él la ignorara.

"Supongo que finalmente es hora de luchar en serio".

Por primera vez durante la pelea, Yuan se equipó, desde el Chaleco Estigio hasta las Botas Estigias.

De hecho, Yuan había tenido las manos vacías todo este tiempo mientras luchaba contra el Inmortal.

En el momento en que Yuan vistió con su equipo, su aura cambió drásticamente.

El Inmortal frunció el ceño ante esto y, sin dudarlo, aumentó su cultivo una vez más, convirtiéndose en un Señor Divino.

El Chaleco Estigio podía desviar todos los ataques inferiores al nivel de Señor Divino, pero esa habilidad se volvió inútil en el momento en que el Inmortal se convirtió en Señor Divino. Sin embargo, Yuan lo usaba por su habilidad para salvar vidas, así que seguía siendo útil.



Yuan y el Inmortal comenzaron su enfrentamiento poco después. Ambos se movían a la velocidad de la luz, y cada intercambio llenaba la superficie del Mar Púrpura de grandes cráteres.

La inmensa energía espiritual emitida por su lucha se extendió por todas partes, llegando incluso al Pabellón del Conocimiento.

Después de sentir las poderosas ondas, Bai Ning y los demás dentro del Pabellón del Conocimiento detuvieron lo que estaban haciendo y se pusieron alerta.

¡Qué poderosa energía espiritual! ¡Deben estar luchando dos expertos del Reino Divino cerca! ¡Tengo que comprobarlo! Bai Ning miró a Xuan Wei y dijo: "Volveré enseguida".

Como no tenía nada que hacer, mientras esperaba a Xuan Kun, Bai Ning decidió entretenerse con este evento.

"Permíteme ir contigo por si acaso..." dijo Xuan Wei apresuradamente.

"¿Por si acaso qué? Ni siquiera estás cualificado para protegerme, siendo tan débil." Bai Ning se burló de su intento de ser un caballero, ya que su cultivo no se acercaba ni de lejos al de ella. En todo caso, ella sería quien lo protegiera.

El rostro de Xuan Wei se sonrojó de vergüenza al recordar que era más débil que ella. Bajó la cabeza en silencio, y Bai Ning abandonó el lugar y se dirigió hacia Yuan.